

TRÁS LA PUERTA

Autor:

Francisco José Rubio Vicente

Fecha de nacimiento 21/04/1985

Teléfono 670030693

Correo electrónico franklyrubio@gmail.com

Sinopsis:

Cuatro policías acuden a una llamada en una vieja casa a las afueras, un vecino ha escuchado varios gritos del interior, a su llegada, los agentes deciden entrar para ver que ocurre, una decisión de la que se arrepentirán.

Personajes:

- **César:** Oficial de Policía, hombre de unos 40 años y serio en el trabajo, hace años su mujer e hijo fueron asesinados, nunca se encontró al autor, desde entonces vive atormentado, en el coche policial va con Alejandro, un alumno recién salido de la academia de Policía.
- **Alejandro o "Alex":** Policía alumno, hombre joven de unos 20 años, acaba de salir de la academia de policía y aún está realizando las prácticas, espera una hija junto con su novia, es inteligente y muy trabajador, tiene muchas ganas de aprender, en el coche policial va con el oficial César.
- **Antonio:** Policía veterano, de unos 55 años, complexión gruesa, con pocas ganas de trabajar,

intenta siempre pasar el trabajo a otro, en el coche policial va con el Policía Marcos.

- **Marcos:** Policía joven, de unos 30 años, muy trabajador y profesional, respeta profundamente a César, es muy bromista, en el coche policial va con Antonio.
- **Steven Connors:** Hombre de ascendencia inglesa pero español, de unos 50 años, supuesto asesino de la mujer e hijo de César y propietario de la vivienda donde ocurre la trama.

TRÁS LA PUERTA

SEC. 1, COCHE POLICIAL, APARCAMIENTOS, EXT. NOCHE.

César y Alejandro se encuentran en el interior del coche policial, César está en el asiento del conductor y Alejandro en el del copiloto, es de madrugada, ambos comen un bocadillo y un refresco, los aparcamientos públicos donde se encuentran están desiertos.

- Alejandro: *La noche está tranquila jefe.*
- César: *ya te he dicho que me llames César.*
- Alejandro, *Le llamo César si usted me llama Alex.*

César sonríe.

- César: *ok.*

Alejandro mira de reojo a César, finalmente le habla.

- Alejandro: *oí lo que le pasó a su familia, lo siento mucho, no me puedo imaginar lo duro que tiene que ser perder de esa forma a un hijo, más aún cuando también pierdes a tu mujer.*

César se queda con la mirada perdida, respira hondo.

- César: *No te puedes imaginar lo duro que es.*
- Alejandro: *¿cogieron al asesino?*
- César: *no, pero sé quién lo hizo.*
- Alejandro: *¿Y quién es?*
- César: *Se llama Seteven Connors.*
- Alejandro: *¿Como sabe que fue él?, ¿por qué no le detuvieron?*

César mira de reojo a Alejandro, le lanza una sonrisa, en ese momento se observa como otro coche policial, en el que van Marcos y Antonio, se para a su lado.

- Marcos: *¿interrumpimos algo?*

- César: *Estamos cenando, tenemos derecho ¿no?*
- Antonio: *si no lo tiene el jefe ¿quién lo tiene?*

Ríen los cuatro. Marcos se dirige a Alejandro.

- Marcos: *Enhorabuena novato, he oído que vas a ser papa.*
- Alejandro: *Muchas gracias e igualmente, me han comentado que tu también vas a traer a un niño.*
- Marcos: *sí, a mi ya me queda poco, en menos de dos meses estaré limpiando mierdas.*
- Antonio: *¿Hacéis otra cosa a parte de follar?*

Marcos, Antonio y Alejandro ríen, César permanece callado y serio.

- César: *Voy a mear.*

César abandona el coche y se aleja.

- Marcos: *no debe de ser fácil.*
- Antonio: *y más si vosotros le restregáis vuestra puta felicidad.*
- Alejandro: *Mejor no volver a sacar el tema.*

Alejandro mira su móvil y observa una foto que le ha mandado su novia, en ella se ve a la chica sentada en el sofá mostrando la barriga con la frase "Te estamos esperando", Alejandro sonríe, entra en el coche César.

- César: *Chicos me acaba de llamar el jefe de Brigada, dice que en una casa a las afueras, por la zona de la universidad, se han escuchado gritos, al parecer no nos pasan el comunicado por la emisora porque el dueño de la casa es un pez gordo y no quieren que trascienda.*
- Marcos: *No hay muchos vecinos por esa zona, han tenido que gritar muy fuerte.*
- Antonio: *Suena a pantomima.*

- César: *de todas formas vamos los cuatro.*

Los dos coches arrancan y abandonan el lugar.

SEC. 2, FACHADA DE LA VIVIENDA, EXT. NOCHE.

Los 4 agentes están en la puerta de una casa de grandes dimensiones, la casa tiene todas las ventanas y persianas cerradas, no se observa luz ni se escucha nada del interior.

- Marcos: *Jefe, ¿estás seguro que es aquí?*
- César: *Sí, es aquí.*
- Antonio: *¿Quién ha escuchado los gritos?*
- César: *un vecino, al escucharlos ha llamado al jefe de Brigada, al parecer son amigos.*
- Marcos: *¿Y por qué le llama directamente a él?*
- César: *El dueño es muy conocido, no quieren que esto se convierta en un espectáculo.*
- Marcos: *Parece que aquí no vive nadie.*
- Antonio: *Vaya manera de perder el tiempo.*

César toca el timbre pero este no funciona, lo intenta varias veces más, finalmente golpea tres veces la puerta con su puño izquierdo, mientras coloca su mano derecha sobre su arma que está enfundada, al no abrir nadie la puerta, pega la oreja para intentar escuchar algún ruido.

Antonio, Marcos y Alejandro se miran desconcertados.

- Marcos: *Jefe parece que no hay nadie en casa.*
- Antonio: *Aquí no hacemos nada.*
- César: *se han escuchado gritos desde el interior, no podemos marcharnos sin más.*

César coge su defensa y con ella golpea la puerta fuertemente, para sorpresa de todos, la puerta no está cerrada y con los golpes se abre levemente, César

desenfunda rápidamente su arma, acción que realizan seguidamente Antonio, Marcos y Alejandro.

SEC. 3, RECIBIDOR DE LA VIVIENDA, INT. NOCHE.

César asoma la cabeza y abre la puerta en su totalidad, la casa está totalmente a oscuras, César saca una linterna y enfoca el haz de luz en la misma dirección en la que apunta su arma, Antonio, Marcos y Alejandro marchan detrás.

Nada más entrar, se observa en la parte izquierda una escalera que sube al piso superior, en la parte derecha un pasillo del cual desembocan varias puertas a la derecha que dan a distintas estancias de la vivienda.

- César: *Policía!!! Hay alguien?*

Todos esperan atentos pero no se escucha nada.

- Antonio: *César no tenemos orden y no se está cometiendo ningún delito, ya hemos comprobado que todo está bien, deberíamos irnos.*
- César: *se han escuchado gritos, puede que haya alguien escondido, vamos a registrar la vivienda, Antonio espera en la puerta para asegurarnos que nadie salga, Marcos y Alejandro venid conmigo, vamos a comprobar en primer lugar la planta baja.*

César se dirige a la puerta que da acceso a la primera habitación a la derecha de la escalera, mientras enfocan la linterna en la misma dirección que apunta su arma, detrás de él van Marcos y Alejandro arma y linterna en mano, Antonio permanece en la puerta de la vivienda con el arma en su funda, mientras se enciende un cigarrillo.

Los tres agentes llegan a la puerta, Marcos se coloca a la izquierda y Alejandro a la derecha, mientras que César abre lentamente la puerta sin dejar de apuntar al interior.

SEC. 4, SALON-COMEDOR DE LA VIVIENDA, INT. NOCHE.

César, Marcos y Alejandro entran a la estancia, la cual está completamente a oscuras, se trata del salón-comedor de la vivienda, es de grandes dimensiones y presenta dos grandes ventanales cerrados y con la persiana bajada, en el medio una gran mesa con 8 sillas, cuatro a cada lado, y al fondo una gran estantería con diversos enseres, los tres pasan la luz proveniente de sus respectivas linternas por la habitación sin observar nada.

A los pocos segundos, proveniente de la puerta principal donde se encuentra Antonio, se escucha un gran ruido, semejante al que produce un cuerpo al caer al suelo.

- Marcos: *Que cojones ha sido eso?*

César se dirige rápidamente a la puerta sin dejar de apuntar con su arma, Marcos y Alejandro le siguen.

SEC. 5, RECIBIDOR DE LA VIVIENDA, INT. NOCHE.

César, Marcos y Alejandro abandonan el salón-comedor y se dirigen a la puerta principal, observando que Antonio ya no se encuentra allí y la puerta está cerrada.

- Marcos: *Puto gordo, este se ha tumbado en el asiento del coche, ¿que os apostáis?.*

César comprueba con la mano derecha la puerta y para su sorpresa está cerrada, cuando quita la mano del picaporte, se percata de que la palma de su mano está manchada de sangre, enfoca la linterna al picaporte y ve que este está ensangrentado, enfoca el suelo y observa que hay una gran mancha de sangre reciente.

- Alejandro: *joder!!!*
- César: *estad alerta, el que lo ha hecho está dentro.*
- Marcos: *César seguro que el que lo ha hecho ha golpeado a Antonio y se ha ido, ha cerrado para*

que no podamos seguirle, Antonio tiene que estar fuera inconsciente o herido.

César comprueba que su equipo de transmisión no tiene cobertura.

- César: *¿tenéis cobertura en los móviles?*

Marcos y Alejandro miran sus respectivos teléfonos, ambos niegan con la cabeza.

- Alejandro: *El Salón tenía dos ventanas, podemos salir por ahí y comprobar si Antonio está fuera.*
- César, *tiene rejas, lo he comprobado antes.*
- Marcos: *Que hacemos jefe.*
- César: *vamos a seguir inspeccionando, aquí abajo quedan dos habitaciones, vamos a la contigua del salón, Alejandro detrás de mí y Marcos tu vigila la espalda.*

Los tres se dirigen a la puerta de la habitación contigua al salón-comedor, César en primer lugar sin dejar de apuntar, Alejandro le sigue apuntando su arma mientras que Marcos en última posición para vigilar las espaldas.

Al llegar a la puerta, Alejandro se coloca a la izquierda, Marcos a la derecha y César la abre, se trata de un pequeño baño al que ni siquiera llegan a entrar, dado que con solo asomarse, comprueban que no hay nadie.

César hace un gesto con la cabeza en dirección a la puerta que se encuentra al final del pasillo, la cual está cerrada, se dirigen hacia ella, al llegar, Marcos y Alejandro se colocan a cada lado de la puerta, César pone su mano izquierda sobre el picaporte y comienza a girarlo.

SEC. 6, COCINA DE LA VIVIENDA, INT. NOCHE.

Se trata de una cocina de grandes dimensiones, César entra en primer lugar, seguido de Marcos y Alejandro, comienzan a inspeccionar la habitación con sus linternas.

En ese instante se escuchan lo que parecen ser varias pisadas en el piso de arriba, como de alguien corriendo, rápidamente los tres enfocan sus linternas al techo.

- César: *Está arriba.*

Los tres se dirigen corriendo a la puerta.

SEC. 7, RECIBIDOR DE LA VIVIENDA, INT. NOCHE.

Los tres salen de la cocina, en primer lugar va César, seguido de Alejandro y Marcos en último lugar, siempre arma en mano y sin dejar de apuntar, llegan a la escalera y comienzan a subir despacio en el mismo orden.

SEC. 8, PASILLO DE LA PLANTA SUPERIOR DE LA VIVIENDA, INT. NOCHE.

En la planta superior, se observan cinco puertas, dos al lado izquierdo, otras dos al lado derecho y una al frente, al final del pasillo, todas cerradas.

En primer lugar va César, arma en mano junto con la linterna, seguido de Alejandro y Marcos en último lugar, camina despacio, llegan a la altura de la primera puerta a la izquierda, César intenta abrirla pero está cerrada.

- César: *Está cerrada, vamos a la siguiente.*

La siguiente puerta está situada un poco más adelante, a la derecha, se dirigen hacia ella en el mismo orden, avanzan solo unos cuantos pasos cuando escuchan un fuerte portazo justo detrás de ellos, era la puerta que hace unos segundos César intentó abrir y estaba cerrada.

César se da la vuelta rápidamente y observa que Alejandro se encuentra justo detrás de él pero no ve a Marcos, ambos se dirigen a la puerta que estaba cerrada, César comienza a dar varias patadas a la puerta con intención de abrirla mientras llama a gritos a Marcos.

Mientras César propina varias patadas y golpes con el hombro a la puerta, sin conseguir abrirla, comienza a sonar a un volumen muy alto una canción de rock duro, César y Alejandro se dan la vuelta y comprueban que la música proviene de la habitación del fondo, desde la que se puede observar luz por debajo de la puerta.

- Alejandro: *¿Que clase de broma es esta?*
- César: *No tiene pinta de ser una broma.*

César presiona un interruptor de la luz que está a su lado y observa que no hay electricidad, mira a Alejandro y con cara de rabia comienza a correr en dirección a la puerta del fondo, Alejandro sorprendido lo sigue.

César es el primero en llegar y sin pensárselo comienza a dar patadas a la puerta, Alejandro espera detrás.

Tras tres patadas, César consigue abrir la puerta.

SEC. 9, HABITACIÓN DEL FONDO DE LA PLANTA SUPERIOR DE LA VIVIENDA, INT. NOCHE.

Nada, solo silencio y oscuridad, justo al abrir la puerta, César permanece inmóvil apuntando su arma hacia la nada, recorre la habitación con su linterna sin observar movimiento alguno, no hay otra puerta que comunique con otras habitaciones, Alejandro está detrás.

La habitación cuenta con un gran ventanal al fondo, justo delante hay un escritorio de madera con una silla detrás, a los lados varias estanterías con libros y diplomas, todo hace indicar que se trata de un estudio.

César mira a Alejandro y le indica con un movimiento de cabeza que le siga, ambos inspeccionan la habitación.

Alejandro permanece inmóvil enfocando con su linterna varios diplomas que están colgados en la pared, con voz temblorosa, sin quitar la vista de los diplomas pregunta.

- Alejandro: *¿Cómo dijiste que se llamaba?*

César lo mira extrañado

- César: *¿Quién?*

César mira en dirección al haz de luz que enfocaba Alejandro con su linterna, se trata de un diploma, cuando ve el nombre que en el figura (Steven Connors), horrorizado da un paso atrás.

César comienza rápidamente a revisar todos los diplomas que hay en la habitación, comprobando que en todos figura el mismo nombre.

- César: *Está aquí.*

Da media vuelta y no ve a Alejandro, dirige su mirada al suelo, y observa los cuerpos sin vida de sus tres compañeros, todos con un disparo en la cabeza, en ese momento se escucha un fuerte golpe en la planta inferior.

- Voces: *¡Policía!*

Seguidamente se escuchan varios pasos que se dirigen a la planta superior. César levanta la cabeza y ve varios focos de luz suben por las escaleras.

SEC. 10, HABITACIÓN DE HOSPITAL PSIQUIÁTRICO, INT. NOCHE.

César se encuentra en una habitación de pocas dimensiones, totalmente blanca, muy iluminada gracias a tres grandes focos, en la habitación solo hay una mesa y dos sillas, al fondo hay un gran espejo anclado a la pared, César está sentado en una de las sillas, junto a la puerta hay un policía uniformado de pie.

César aún lleva el uniforme puesto, en su cara puede observarse la fatiga acumulada de toda la noche, mira la palma de su mano derecha y mira fijamente la sangre ya seca que en ella tiene, mira al agente y le pregunta.

- César: *¿Dónde está?*
- Agente: *¿Quién?*

César permanece unos segundos mirando al Policía.

- Agente: *Es mejor que antes hables conmigo, puede..*
- César: *¡DONDE ESTÁ!* (golpea con el puño la mesa)

El agente salta del susto, mira desconcertado al espejo, segundos después la puerta se abre, entran a la habitación dos hombres más, en primer lugar entra Steven Connors, que viste vaqueros y camisa de color blanca, detrás otro agente de Policía de complexión muy fuerte.

Steven Connors se sienta en la silla restante enfrente de César, respira hondo y pregunta.

- Steven Connors: *Hola César, ¿sabes quién soy?*

César le clava su mirada, tras unos segundos contesta.

- César: *Mataste a mi mujer, mataste a mi hijo y esta noche has matado a mis compañeros.*

Steven Connors respira hondo, mira al agente que se encontraba allí en primer lugar, este niega con la cabeza.

- Steven Connors: *¿Te puedo hacer una pregunta?*
- César: *Las putas preguntas te las haré yo a ti.*
- Steven Connors: *Solo deja que te enseñe algo.*

Steven Connors mira al agente, este saca del bolsillo una página arrugada y recortada de periódico y la deja encima de la mesa, justo delante de César, este no la mira.

- César: *¿Qué cojones es eso?*
- Steven Connors: *La explicación a todo.*

César acerca la hoja, en ella aparece una fotografía de Antonio, Alejandro y Marcos muertos con un disparo en la cabeza, debajo aparece el texto "TRES POLICÍAS SON ASESINADOS", el resto de la noticia está recortada.

- César: *¿Qué broma es esta?*
- Steven Connors: *Mira la fecha.*

César mira la fecha y observa que dicha noticia es de dos años atrás, vuelve a mirar a Steven Connors.

- César: *¿Qué cojones significa esto?.*
- Steven Connors: *César no soy un asesino, soy psiquiatra, hace poco más de dos años, me asignaron la evaluación de un Policía que había perdido a su familia y tenía una gran depresión, tras varias sesiones determiné que el agente estaba preparado para volver al servicio activo, cometí un gran error, a las pocas semanas ese agente mató a sus compañeros en una casa abandonada, ese agente eras tú César.*

Steven Connors saca un recorte de periódico de su bolsillo y se lo enseña a César, es la parte que faltaba, en el se puede leer que fue un Oficial de Policía quien mató a los agentes, la foto de César aparece al lado.

- César: *¿Me estás diciendo que yo...? Y una mierda.*
- Steven Connors: *No los mataste tu, fue tu trastorno quién lo hizo, durante esa noche algo en tu cerebro hizo que te inventaras toda esta historia, llevaste a tus compañeros a una casa abandonada y allí... bueno..., en ningún momento fuiste consciente de la situación, de algún modo relacionaste mi nombre al del asesino de tu familia, posiblemente porque fue a mí, durante las sesiones, a quien le contaste todas tus frustraciones.*
- César: *¿Y por qué estoy detenido ahora?, ¿por qué no hace dos años?.*
- Steven Connors: *César, esto no es una comisaría, estas en el hospital psiquiátrico, llevas aquí desde entonces, tu cerebro no es capaz de*

asimilar lo que hiciste, llevas contándome la misma historia todos los días durante dos años.

César empieza a asimilar la situación, baja la mirada y observa que no lleva puesto su uniforme, lo que viste es un uniforme de interno del psiquiátrico, mira a los agentes que le custodian y observa que en lugar de los uniformes de Policías llevan batas blancas, al igual que Steven Connors, mira su mano derecha y no hay rastro de sangre.

- Steven Connors: *el hecho de que no se encontrara al asesino de tu familia agravó tu situación.*

César mira los recortes de periódico, parece ausente, Steven Connors respira y continúa hablando.

- Steven Connors: *Soy optimista con tu recuperación, se que algún día asimilarás lo ocurrido, y ese será el primer paso para recuperarte, (hace una pausa) solo quiero hacerte una pregunta más César, ¿Sabes quién soy?*

César permanece unos segundos con la mirada perdida, vuelve a mirarse y comprueba que lleva puesto el uniforme de Policía, al igual que los agentes de la habitación, se mira su mano derecha, la cual está manchada de sangre, levanta la mirada hacia Steven Connors, y con voz decidida.

- César: *Mataste a mi mujer y a mi hijo.*

TRAS LA PUERTA

FIN

